



Viernes 5.11.2021

Auditorio de Tenerife, 19:30h

BEETHOVEN, MENDELSSOHN y FRANCK

Chloé van Soeterstède directora

Rosanne Philippens violín

La Sinfónica y la directora:

Chloé van Soeterstède es la primera vez que dirige a la Sinfónica.

La Sinfónica y la solista:

Rosanne Philippens es la primera vez que interviene con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones (§).

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Prometheus, Obertura

Marzo de 2009; Jia Lü, director.

FELIX MENDELSSOHN

Concierto para violín y orquesta

Abril de 2017; Shlomo Mintz, violín y director.

CÉSAR FRANCK

Sinfonía en Re menor

Junio de 2015; Víctor Pablo, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987

Audición nº 2593

I Parte

01 **Ludwig van BEETHOVEN** (1770-1827)

Prometheus, Obertura

02 **Felix MENDELSSOHN** (1809-1847)

Concierto para violín y orquesta en Mi menor, op. 64.

Allegro molto appassionato

Andante

Allegretto non troppo- Allegro molto vivace

II Parte

03 **César FRANCK** (1822-1890)

Sinfonía en Re menor

Lento- Allegro non troppo

Allegretto

Allegro non troppo



Chloé van Soeterstède, *directora*

Chloé van Soeterstède atrae actualmente la atención de orquestas de todo el mundo por su manera intuitiva, sensible y expresiva de hacer música y su presencia cautivadora y positiva en el podio. En numerosas ocasiones, se elogia su atención al detalle, su energía y entusiasmo y su eficacia en los ensayos.

En la temporada 21/22, entre los debuts europeos de van Soeterstède destacan la Orquesta Sinfónica de RTVE, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Orchestre Philharmonique Royal de Liège, Orchestre de Pau Pays de Béarn, Gävle Symphony (Suecia) y Bournemouth Symphony.

También regresa a la Royal Philharmonic Orchestra, la Orchestre National de Lorraine y la GiOrquestra en España y debuta con la Orchestre d'Auvergne en una gira por los festivales de verano de Francia antes de regresar a París para ofrecer un concierto al final de la temporada. En Norteamérica, debuta con la Orlando Philharmonic Orchestra y la Kitchener-Waterloo Symphony Orchestra, y con la LA Philharmonic Orchestra, que ha anunciado que van Soeterstède será una de las Dudamel Fellows en la temporada 21/22.

Van Soeterstède ha trabajado con numerosas orquestas del Reino Unido y Francia ofreciendo un amplio repertorio y, en sus programas, incluye regularmente obras de compositoras contemporáneas como Jessie Montgomery, Roxanna Panufnik y Anna Meredith. Van Soeterstède nació en 1988 en Francia. Después de estudiar viola en París y posteriormente en la Royal Academy of Music, estudió dirección en la Royal Northern College of Music. En 2012 creó la Arch Sinfonia, una orquesta de cámara con sede en Londres. En 2019, fue nombrada Taki Concordia Fellow 2019-21 por Marin Alsop.



Rosanne Philippens, *violín*

Rosanne Philippens es una comunicadora extraordinaria que posee una musicalidad innata, y hace música de manera sincera y con una alegría contagiosa. Ha ofrecido conciertos en las principales salas y ciclos musicales de los Países Bajos como solista, directora y músico de cámara y actualmente está cada vez más solicitada a nivel internacional. En los peores momentos de la pandemia de Covid, Philippens canalizó sus energías en la creación de un nuevo conjunto, The Vondel Strings, con el que ha trabajado intensamente y ha ofrecido un concierto en el Concertgebouw, además de realizar una nueva grabación que Channel Classics publicará en septiembre de 2021.

En la temporada 21/22, a Philippens le esperan debuts como intérprete y directora con la Orchestre National d'Ile de France en una gira por Francia y un concierto en la Paris Philharmonie con la Orchestre d'Auvergne. Como solista, debuta con la Norrköping Symphony/Weilerstein, Dalasinfonietten/Takacs-Nagy (Suecia) y Turku Philharmonic/Storgards (Finlandia), con la Orquesta Sinfónica de Tenerife/van Soeterstède y, en Alemania, la acompañará la Orquesta Sinfónica de Munich/Edusei en Stuttgart y Munich. También realizará una gira como intérprete y directora con la Orquesta de Cámara de Stuttgart y ofrecerá recitales en Holanda y el Reino Unido.

Philippens graba exclusivamente para Channel Classics. Estudió en el Real Conservatorio de La Haya y en la Hochschule für Musik Hanns Eisler de Berlín, recibiendo la más alta distinción en ambas instituciones. Philippens se hizo con el primer premio del Concurso Nacional de Violín de Holanda en 2009 y del Concurso Internacional de Violín de Friburgo en 2014.

Philippens toca un Barrere Stradivarius de 1727 gracias al generoso apoyo de la Elise Mathilde Foundation.

Notas al Programa T05

Abrimos este quinto programa de la temporada con una obertura del maestro de Bonn, del que conmemoramos el 250 aniversario de su nacimiento el pasado año, y cuya celebración se ha ampliado también a este 2021, para poder desarrollar todos los conciertos y actos programados que se vieron afectados por las restricciones sanitarias en todo el planeta.

01 LUDWIG VAN BEETHOVEN (Bonn, 16-XII-1770; Viena, 26-III-1827) tenía 30 años cuando compuso esta obertura, perteneciente al ballet *Las criaturas de Prometeo*. Antes había creado otro, su *Musik zu einem Ritterballet* (Música para un Ballet de Caballeros) con apenas 20 años.

Este ballet, ideado y puesto en escena por el coreógrafo Salvatore Viganò, que curiosamente también fue compositor y alumno de Luigi Boccherini, gozó de muchísimo éxito (se representó unas 21 veces), convirtiéndose en uno de los Ballets más populares del momento. A pesar de esto, de la obra (dividida en Obertura, Introducción y 16 números) solo conservamos la partitura ya que el libreto se ha perdido. Lo que sí ha llegado hasta nuestros días, son las notas del programa de mano publicado para su estreno, el 26 de marzo de 1801, donde ya nos ofrecía pistas sobre el hilo conductor de la obra.

“Este ballet alegórico se basa en el mito de Prometeo. Prometeo es un espíritu elevado que, al encontrar a los seres humanos de su tiempo en un estado de ignorancia, los refinó a través del arte y el conocimiento y les dio leyes de conducta correcta. El ballet presenta dos estatuas animadas que por el poder de la armonía, se vuelven susceptibles a todas las pasiones de la existencia humana”.

La obertura comienza con siete solemnes acordes que dan paso a la introducción de la obertura: una bella melodía, dulce y serena que nos conduce a la exposición, con un tema A frenético que nos simula ese agitado correr de Prometeo, sin descanso, por los bosques. El tema B podríamos identificarlo con las dos estatuas de arcilla (interpretadas por el viento madera) a las que Prometeo les aplica el fuego celestial. Finaliza la exposición con la carrera y agitación inicial de Prometeo que se transformará durante la reexposición, hasta convocarnos a una tenebrosa tempestad en el bosque, que nos recuerda mucho a su tormenta en la sinfonía número 6 *Pastoral* compuesta siete años después.

02 El concierto para violín y orquesta de FELIX MENDELSSOHN (Hamburgo, 3-II-1809; Leipzig, 4-11-1847) es sin duda una de las obras más queridas por el público para este instrumento como solista. Una brillante creación, compuesta para su amigo, el concertino de la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, Ferdinand David, cuya composición se alargó durante 6 años y que vería la luz en 1844, lo que la convirtió en una de sus últimas grandes obras sinfónicas.

Director, compositor, pianista, profesor fundador del Conservatorio de Leipzig y organizador de festivales, a pesar de su incansable actividad en todas sus facetas, fue un compositor muy prolífico. Destacan sus cinco sinfonías, su música coral, y su obra para órgano y para piano. Nieto del famoso filósofo judeoalemán Moses Mendelssohn, la familia adoptó el apellido Bartholdy para evitar el antisemitismo que ya campaba a sus anchas por la sociedad alemana de la época. Creció y se educó en Berlín en un entorno cultural privilegiado. El escritor y filósofo Johann Wolfgang von Goethe, tras uno de sus primeros encuentros con el joven compositor manifestó:

«Los prodigios musicales son probablemente muy raros, pero lo que este pequeño hombre puede hacer, improvisando y tocando a primera vista, está cercano al milagro y no podía creer que esto fuera posible a tan corta edad». (...) «Lo que logra, en relación con lo que Mozart logró en ese tiempo, es similar a la relación que hay entre la conversación cultivada de una persona adulta con el balbuceo de un niño».

Su concierto para violín fue innovador para la época por diferentes motivos. Compuesto entre 1838 y 1844, comienza directamente con el violín solista presentando el tema A, una elegía con cierta agitación dramática. Un segundo tema de transición nos conduce al tema B, lírico y tierno, presentado por el viento madera para dejarlo en manos del violín solista, donde se transforma de nuevo hacia el tema inicial, esta vez lleno de virtuosismo y ligereza. Termina la exposición con un giro dramático que nos conduce a un desarrollo trágico y profundo, donde juega con la tonalidad mayor y menor hasta llegar a la cadencia, situada en este final del desarrollo. Una posición inusual en el concierto, tal y como lo conocíamos hasta el momento, donde la cadencia ocupaba normalmente su lugar en la reexposición, para clausurar el movimiento. La orquesta concluye la sección final exponiendo de nuevo los temas iniciales, contrapuestos entre sí, para desembocar con un ligero acelerando que se precipita hacia la coda final, agitada y trágica. El segundo movimiento se entrelaza con el primero por una nota del fagot sostenida. Por una parte porque Mendelssohn detestaba los silencios o cortes entre los movimientos, y por otra para disimular el uso de la misma fórmula de apertura que utilizó en el primer movimiento: dos compases de introducción a una melodía ejecutada por el violín. En este caso comienza con una de las melodías más tiernas y dulces que se le

conocen. Un inicio sereno que contrasta con la sección central, un tanto agitada y angustiosa, que desemboca de nuevo en el equilibrio inicial. Finaliza el concierto con un tercer movimiento lleno de virtuosismo, riqueza armónica y ligereza. De nuevo aparecen los contrastes temáticos, esta vez con la sección central que adquiere carácter marcial. Sin abandonar el virtuosismo y la ligereza que definen todo el movimiento, un tierno diálogo entre el viento madera y el violín solista nos conduce a la coda final, llena de energía y entusiasmo.

03

La Sinfonía en Re menor es prácticamente la única sinfonía compuesta por el compositor y organista francés de origen belga, CESAR FRANCK (Lieja, 10-XII-1822; París, 8-IX-1890), ya que su primera, la Gran Sinfonía nº 1 en sol mayor, la compuso con apenas catorce años y no ha gozado de ninguna trascendencia histórica. Recordemos que esta forma musical no era común en los compositores franceses del siglo XIX que veían la sinfonía como un reducto de la tradición germánica. Las principales obras de Cesar Franck datan de su última etapa. Algo más de una década intensa donde compondría sus obras camerísticas más importantes, poemas sinfónicos, un oratorio, tres corales para órgano y la sinfonía que nos ocupa.

Esta sinfonía inmortal comienza con una solemne entrada, que simula el sonido de un órgano imponente con un motivo oscuro de cierto aire religioso. Un movimiento que avanza desde las sombras hacia la luz. El tema A, con marcado carácter rítmico nos conduce en cierto modo al inicio, de forma cíclica, pero cambiando de tonalidad. El tema B en Fa mayor, cantábile y sereno, nos traslada a una sección luminosa de gran contraste en cuanto a intensidad y carácter, y retoma la serenidad inicial en una tran-

sición al desarrollo a cargo del viento madera que se convierte rápidamente en agitación y angustia. De nuevo una transición calmada nos conduce hacia la reexposición, donde el viento metal retoma el protagonismo con gran lirismo. Recorre de nuevo los temas A y B y demás motivos secundarios, para desembocar en la gran coda final resolutive donde concluye con un luminoso acorde de Re mayor.

El segundo movimiento, *allegretto* se abre con una introducción interpretada por el arpa, acompañada por las cuerdas en pizzicato. De aire tranquilo con cierto tono melancólico comienza el tema inicial, a manos del corno inglés, y continúa desarrollando temas ya presentados en el movimiento inicial de forma cíclica. Su tercer movimiento, *allegro non troppo* en forma sonata, comienza con un tema A lleno de júbilo que contrasta con el tema B, de marcado carácter coral. El clarinete nos recuerda el tema principal del segundo movimiento para posteriormente, ya en el desarrollo, ir encadenándose los diferentes temas expuestos en anteriores movimientos. Una ténebre pausa, susurrante y sombría, nos conduce rápidamente hacia la reexposición para desembocar en una jubilosa coda final.

ESTHER ROPÓN

Pianista y doctoranda en educación artística.



La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).



Próximo programa:

Programa VI

Viernes 3 de diciembre de 2021 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Eivind Gullberg Jensen, *director*

Alban Gerhardt, *violonchelo*

Obras de K. VAAGE, E. ELGAR y A. DVORAK